

Un norteamericano en el ROMO F. C.

Desde hace unas semanas, se entrena con el juvenil "B" del ROMO FC un jugador norteamericano que está aprendiendo español acogido en la familia de un jugador del Itzubaltzeta infantil. Desde Lezama, municipio donde está alojado, se desplaza hasta GOBELA para participar en los entrenamientos de su deporte favorito junto a los compañeros del juvenil. Y lo hace todos los lunes, miércoles y viernes sin importarle la hora tan tardía de finalización y su viaje de regreso a Lezama. Se llama **Alex Neumann** y recordando una bella canción del "Boss", *he was born in the USA*, en concreto en el estado de Kentucky, uno de los pocos en donde se practica con pasión el fútbol ("soccer" para ellos. Alex es un adolescente delgado y alto; viste con indumentaria a medio camino entre skater y surfer, con pantalones vaqueros anchos y bisera que casi siempre la lleva hacia atrás, pero que esconde un cierto aire de despistado y una cara de niño bueno, tímido y educado que sonríe cortésmente a cualquiera que se dirija a él.



Lo conocí en el autobús en el que fuimos en septiembre al Torneo de la ciudad de Arnedo, acompañando al Itzubaltzeta infantil. Pasamos un fin de semana compartiendo viaje, comida, calor y fútbol. Recuerdo que

aquel sábado, en la mesa del club de jubilados en donde comimos –nos sentamos uno al lado del otro-, cambió las patatas a la riojana del menú, por macarrones con tomate y después dio buena cuenta de una ración de cordero asado. No le di importancia a semejante cambio (para mi a peor), sin embargo, lo que realmente me sorprendió fue la cantidad de pan que pudo comer y de agua que pudo beber. Si bien La Rioja no se caracteriza especialmente por su pan y por sus aguas, sino por su buena gente y por sus caldos, Alex iba cogiendo, y saboreando de inmediato, cualquier pedacito que había sobre la mesa y cada dos por tres se llenaba el vaso de agua. Yo, en un intento de cortesía, por aquello de que parece que está mal el no hablar con el comensal que tienes a tu lado, le insistía ya medio en broma y algo sorprendido, si no prefería Coca-Cola. Ante sus continuas negativas y sonrisas, pensaba...vaya americano tan atípico: delgado, que le gusta nuestro fútbol y que bebe solo agua; menos mal que lleva bisera. Bueno, lo podéis ver en la foto; con bisera y del ROMO, todo un ejemplo de integración rápida. Siguió a rajatabla el refrán: dónde fueres, haz lo que vieres. Más avanzada la tarde y llegada la hora del pesado regreso en autobús, deduje también que le gustaba la chistorra riojana al observar el tremendo bocadillo que estaba degustando con fruición. Personalmente me gusta más la que elaboran en Navarra, al otro lado del río Ebro, pero puedo admitir que un norteamericano recién venido, joven todavía y acostumbrado a las hamburguesas y a la comida rápida, no tenga educado aún el gusto en cuestión de chistorras. En el autobús de vuelta de Arnedo y antes de quedarse dormido por claro efecto de la chistorra, que además picaba, me confesó que se había aburrido un poco durante el Torneo. "*Demasiadas horas*" decía en un español todavía parco. Pero lo decía con un acento tan educado que parecía que no le importunaba nada, que aceptaba con resignación todos los inconvenientes

– pequeños a su entender -, derivados de su estancia con una familia tan futbolera como la que le había acogido. Desde ese torneo Alex ha sido un habitual en los partidos del Itzu infantil, a los que acude con el clásico atuendo de un joven de su edad: con sus camisetas blancas de Kentucky, su bisera del revés, su botellín de agua, su libro de español y su amplia sonrisa. Durante los partidos se comporta de forma respetuosa con todos los rivales y se alegra cuando gana el Itzu.

Mes y medio después y aprovechando que aún sigue con nosotros, pensé que podría ser buena idea y una muestra de cariño por nuestra parte, hacerle un pequeño homenaje escribiendo algo sencillo en donde se reflejara claramente que no sólo ha sido acogido por la familia Martín sino por todos nosotros, los padres del Itzu infantil. Con este propósito quedé con él un jueves por la tarde para que me contara más cosas de su vida en Kentucky. Tengo su permiso para escribirlas en esta web y así lo hago, sólo por el placer de escribir y en un intento también de aportar algo nuevo a la web que no esté relacionado exclusivamente con el mundo del fútbol.

Así, en una mesa del bar de Gobela, el de Txus, ese en donde te obsequian con círculos de chorizo transparente al más puro estilo del Buscón de Quevedo, bebiendo lentamente dos botellines de agua fresquita mientras compartíamos voces de mujeres jugando a las cartas en la mesa de al lado, iniciamos una conversación relajada, sin nervios, con las dificultades y silencios típicos que suceden cuando uno de los interlocutores no domina el idioma principal de la conversación. Alex me contestaba con frases cortas, correctamente, una pregunta tras otra, después de unos segundos de búsqueda de las palabras más adecuadas. Por un momento me reflejé en él cuando en ocasiones, he debido contestar –o mejor balbucear- en inglés, idioma que no domino. ¡Cuánto te molesta en ese momento no dominar el idioma!, te gustaría decir tantas cosas...

Primero me contó algo sobre su vida familiar. Alex tiene dos hermanas más pequeñas; finalizó sus estudios de secundaria en junio y

ante los escasos conocimientos de español que tenía, le pareció muy buena idea la sugerencia de su padre Paul, de venir al País Vasco a aumentar su nivel. Se ha tomado un año sabático y aquí está; quiere aprovechar esta oportunidad. Ahora siente realmente que es un privilegiado, que es una experiencia maravillosa y que además de acelerar su aprendizaje le está sirviendo para madurar y crecer como persona. Aprovecho, porque le prometí que lo pondría, para transmitir de su parte y a la familia Martín, el más profundo agradecimiento por su comportamiento y acogida durante los meses que va a compartir con ellos.

Después ahondó en la importancia que el aprendizaje del español tiene para él. Apenas ha cumplido los 18 años y sueña con ser un economista distinguido, aunque sabe que para ello deberá esforzarse aún durante unos cuantos años en alguna Universidad de su estado. Desea estudiar económicas, continuar con el español y especializarse si puede en Negocio Internacional, para lo que le parece fundamental el conocimiento de un segundo idioma.

¿Y de fútbol qué?, le pregunté. Sólo me dijo que intentará jugar en el equipo de la Universidad a la que acuda. Esta sencilla pregunta fue la primera de unas cuantas que le formulé a continuación. Me confesó que desde los 5 años su padre, un gran aficionado al “soccer”, le llevaba a ver partidos de fútbol. Pronto é también se aficionó y ya a los 9 años Alex competía contra otros equipos del mismo estado con enorme ilusión, que supongo similar a la que muestran nuestros benjamines y alevines; seguro que no hay edad a la que se muestre más. Me comenta también que al menos en Kentucky, este deporte los practican niños o jóvenes de familia con cierto nivel adquisitivo, pues no en vano, sus padres deben de pagar unos 1000 dólares al año para poder hacerlo. Por esta “módica cantidad”, les equipan con todo lo necesario para entrenar y competir y los padres aceptan con deportividad y naturalidad que sus hijos no jueguen todos los partidos de competición. Lo que no les pagan son los

desplazamientos, que habitualmente los hacen en coches particulares. Os imagináis lo exigentes que seríamos los “padres” del ROMO, pagando sólo el 10% (unos 100 euros) de lo que pagan por allí. El “soccer” no está subvencionado y si quieres que tus hijos aprendan algún deporte, debes de pagarlo. Aquí está claro, que estamos muy mal acostumbrados y pagamos el deporte de nuestros hijos entre todos, también los que no tienen hijos.

Alex juega de defensa derecho o de central en el equipo de sus amores: el JAVANON Soccer Club -en concreto en el Javanon “88” boys-, que por cierto, tienen una bonita página web que podéis visitar (www.javanon.com) y en la que descubriréis que entre sus fundamentos formativos está también el utilizar el “soccer” para el desarrollo completo de la persona. Veréis que el sistema de competición es algo más complicado que el de aquí, pues juegan campeonatos en la región, en el estado y entre estados.



A veces tienen que desplazarse hasta 600 Km para jugar un campeonato en otro estado. El JAVANON SC tiene cientos de jóvenes de ambos sexos practicando fútbol en unas instalaciones inmensas. Lo habitual según cuenta Alex, es que cada instalación deportiva de un equipo esté formada por una media de

15 campos de fútbol y todos de hierba natural; instalaciones muy abiertas, sin gradas, es decir que si llueve también se moja todo el mundo. Quien haya viajado a USA habrá podido apreciar que todo es así, a lo grande. Intentaremos decirle al bueno de Ager que ponga un “link” desde la página del ROMO para poder visitar esa página por curiosidad y de vez en cuando.



Después me confesó entre sonrisas que su equipo europeo favorito era el Arsenal y que de entre los españoles ahora prefería al Athletic –hace unos meses era el Barça-, pues después de ir varias veces a San Mamés con el otro Alex, el del Itzu, y conocer su filosofía y la pasión con la que aquí se vive el fútbol, no lo ha dudado: se ha “hecho” del Athletic.

No me lo dijo Alex, pero sé que su padre Paul, en una reciente visita a Bilbao aprovechó para comprarse la camiseta del Athletic, e ir a ver

el partido contra el Celta con ella puesta. El hombre no tuvo la suerte de ver ganar a su nuevo equipo, pero ya le explicamos que eso va, en los últimos tiempos, en el precio de participar de la filosofía del Athletic. Nos decía que es un gran honor ser de un equipo como el nuestro. No dudamos de que a partir de ahora tendremos unos grandes embajadores en Kentucky: Paul y Alex.

A Alex, San Mamés le emociona y sabe que le llaman La Catedral. Yo, mientras me contaba todo esto pensaba...bienvenido al club de los sufridores crónicos rojiblancos, pero no le dije nada; bastante le habrá dicho la familia Martín a este respecto. Ser del Athletic hoy en día, es como padecer una enfermedad crónica.

Al final le pregunté porque tenía curiosidad y sólo por comparar, qué le parecían los entrenamientos en los que él participaba aquí en Gobeia, junto al juvenil "B", junto a sus

amigos Pablo e Iker. Después de pensarlo durante 15 segundos, se sinceró y me comentó que se divertía más con los del JAVANON SC, pues los del ROMO eran más técnicos y más físicos. En su equipo americano prácticamente todos los entrenamientos son partidos de fútbol entre ellos.

Tras su estancia en el País Vasco, regresará a Kentucky el 12 de diciembre por unos días. Después, viajará a Australia, donde acabará su año sabático dando clases a niños y enseñándoles a jugar al fútbol.

Alex, mientras tanto, un placer que estés entre nosotros.

Luis Labeaga
(3 noviembre de 2006)